SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre
Todo pago se entiende por adelantado
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona sábado 16 de Septiembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.862

PARRAFEADO

Las noticias que se reciben de Oporto no son nada tranquilizadoras; la peste sigue haciendo víctimas, más de las que refieren los telegramas, según dicen personas de crédito, y esto tiene intranquilos á los timoratos y valientes, por que vaya, eso de morir llenos de bubones tiene muy poca gracia, de manera, que así como hay quien censura al Gobierno por el acordonamiento, que son los menos, hay los mas que queremos que el cerco sea mas estrecho, por lo mismo que resultará mas eficaz según los hechos atestiguan.

Los que estamos á la parte de acá de la ciencia, no tenemos necesidad de exponer la vida, porque este sacrificio resultaria completamente estéril para la humanidad; los que deben trabajar á la cabecera de los enfermos, son los médicos en primer lugar, con el mismo ardimiento con que trabaja el torero en la cabeza del toro; el uno mata á la fiera; el otro debe procurar por cuantos medios estén á su alcance matar á la peste buscándola, combatiéndola y estudiando sus caracteres para ver si encuentran la medicina anhelada con que evitar sus desastres y estragos.

Los pueblos civilizados, los que cuentan con hombres extraordinarios por su competencia en la ciencia de Galeno, se apresuraron á mandar á los puntos apestados á los médicos de mas fama y mas prestijio, como lo ha hecho Madrid, Valencia, Barcelona y otras capitales, médicos que han aceptado el encargo hasta con entusiasmo inclusive, y lo comprendo perfectamente, porque la humanidad se impone, la caridad tiene sus atractivos y la ciencia sus exigencias, y así como el militar ansia la guerra por la Pátria, de la misma suerte el médico ansia la lucha por la ciencia, que forma para él su segunda naturaleza.

Si se vence, la satisfacción es inmensa; si se sucumbe, la gloria no puede ser mas grande, y si se logra descubrir un palmo de terreno con que amortiguar los estragos de esas mortíferas dolencias, entonces el orgullo, no solamente envanece al afortunado, si no que su nombre constituye una verdadera gloria nacional.

***

Por esto yo, que amo á nuestra ciudad como el que mas y aspiro á la gloria ajena, como si fuera el mismo interesado, propuse no hace mucho tiempo al Ayuntamiento que, imitando á las demás poblaciones que lo han hecho, acordara nombrar una comisión de médicos gerundenses que vaya á Oporto á estudiar la peste, y que dicha comisión la presidiera el médico mas modesto y de mas fama de Gerona, como es don Felipe Sanchez, persona peritísima, de fama casi europea y de un ojo clínico como una puerta cochera, si se me permite la frase, seguro como estoy de que, no solamente aceptaria semejante honor, si no de que el viaje no se perderia porque la ciencia algo sacaria en límpio ó, cuando menos, algo sacaria Gerona con la representación de un médico muy notable entre los médicos de España.

Por si no queria el Ayuntamiento que fueran muchos médicos, propusimos también que la repesentación la llevaran don Felipe Sanchez y la compartiera también don José Perez Xifra, doctor en farmacia, joven de grandes alientos, químico nada vulgar y autor de un callicida muy popularizado, el cual no me cabe duda aceptaria gozoso el que se le pusiera en camino de mayor celebridad y, añadia, que como estos dos sabios no podrían entretenerse en la administración de los fondos necesários para sostener el debido prestijio social, podria añadirse á esos dos facultativos, á una persona respetable en el órden administrativo como don Eduardo Nogué ó Nugué (de los dos modos se le llama), hombre que por su propia persona, sus iniciativas y su profundidad en la ciencia pitagórica daria buena cuenta de los cuartos con entera legalidad.

***

Pero tengo mala pata, como suele decirse, porque una petición tan justa, tan oportuna, tan adecuada á las circunstancias, no ha sido atendida, no por culpa de los indicados toda vez, que no hay quien retroceda ante una designación de esa entidad, si no por que nuestro Ayuntamiento, que en eso de fracasos no hay quien le iguale, no ha querido hasta ahora escuchar á la opinión y cree seguramente que los señores Sanchez y Perez serán refractarios á semejante cometido, ó seguramente puede temer que el vecindario le censure el gasto que pueda ocasionar una medida tan conforme con los adelantos y costumbres de los pueblos que estiman á sus lumbreras científicas.

Yo no me arrepiento de haber tenido la primacia en esta iniciación, y si fuera hombre medianamente instruido, hasta me ofreceria á esa misión persuadido de que lo habia de pasar bien escuchando la cuestiones que nuestros médicos y boticarios entablarian con Ferrán y compañeros sobre los *bacilus*, y las atenuaciones, y las retortas, y los caldos, y los esporos y demás fárrago de los bacteriólogos y ¿quién sabe si de la discusión saldria la luz? Quién sabe si entre nuestra comisión y la de Barcelona saldria algún virus atenuado que resolveria tan debatido problema? No hay que ser modestos, y yo digo que en donde hay un médico de talla puede colocarse Sanchez y en donde existe un boticario de fama, puede caber Perez sin desmerecer el cuadro, y en esto me fundo para pedir lo que pido y repetir lo que repito sintiendo que la Corporación municipal no tome en consideración mi propuesta, infiriendo un insulto á mi insignificancia y un inmerecido agravio á esos dos dignísimos facultativos que aprovecharian la ocasión para dejar bien puesto el hermoso pabellón de su fama.

***

En fin, yo he hecho lo que he podido para ver de colocar sobre la cumbre de la gloria y del sacrificio á nuestro mas conspícuo médico y esclarecido boticario; yo quiero que su fama adquirida en la provincia rebase las alturas de todas las fronteras; yo quiero que sus nombres se esculpan en oro y bronce en los anales de los hombres de ciencias que se afanan por el bien humano; yo quiero que cuatro ojos vean á ver si pueden distinguir mas que los que en Oporto miran y no ven nada hasta la fecha, pero, ¡como ha de ser! Mi voz es ténue, mi autoridad nula, y el Ayuntamiento que podria crecerse á los ojos de España toda, tiene *inmueble* la trompa de Eustaquio y hace, lo que sin duda cree en él un deber, hace de mi el mismo caso que de las coplas de Calainos.

Ello es una insigne torpeza, constituye un error lamentable, por que si á la ocasión la pintan calva, como dice el adajio, es lástima desperdiciar la que se le presenta á Gerona, á los señores Sanchez y Perez, á la ciencia, á la peste y á la misma humanidad doliente, ya que casi siempre los grandes descubrimientos han respondido á accidentes que se creían baladíes.

***

Allá con su conciencia el Ayuntamiento de Gerona; pero conste que yo, ciudadano humilde, protesto solemnemente y no me avengo con que así se menosprecie á

MA-KA-KO.

LA BICICLETA EN LA GUERRA

El capitán de la guardía escocesa, Baden Powel, ha dado recientemente una conferencia en el Royal United Service Institutión sobre el empleo de la bicicleta en la guerra.

Opina que el ciclista está llamado á prestar grandes servicios para la defensa del pais, supliendo la deficencia numérica de la caballería y sustituyéndola á veces con ventaja, como ocurrirá en los reconocimientos por carretera.

La bicicleta puede ser utilizada para completar rápidamente el efectivo de guerra de algunos cuerpos, cualidad que debe considerarse como un factor importante para la defensa del país, tanto en Inglaterra como en sus grandes colonias.

Su empleo se recomienda también para marchas rápidas en pais enemigo con objeto de cortar un camino de hierro, destruir comunicaciones ó llevar socorros á tropas comprometidas, operaciones todas ellas en que la rapidez es de suma necesidad.

La primera condición que debe tener una máquina militar es una solidez á toda prueba. El peso hay que tenerlo muy presente, sabiendo que, para que una bicicleta pueda servir para el ejército, ha de pesar, por lo menos, unos 18 kilógramos; todas sus partes deben ser intercambiables para facilitar las recomposiciones, y las que sean de metal deben estar bronceadas ó empavonadas para evitar el que brillen al sol.

La máquina plegable es el modelo más aceptado, sobre todo en el extranjero. Su gran ventaja es la de poder ser transportada á hombro, ó sobre las espaldas, cuando las condiciones del terreno no permitan el utilizarlas. El conferenciante ha ideado un modelo de máquina plegable, que no es ni más pesada, ni más fragil que una máquina ordinaria, aunque es algo más complicada.

Se descompone en tres trozos, que se acopan fácilmente; sus diferentes partes, una vez plegadas, tienen muy poco espeser, pudiendo ser colocadas bajo los asientos de un carruaje.

Respecto á los pneumáticos, discutió si eran mejores con llantas huecas ó macizas, pues las primeras pueden, caso de ser perforadas, inutilizar mometáneamente la máquina.

Terminó el capitán Baden diciendo que para poder conseguir un buen rendimiento de una bicicleta en tiempo de guerra, es preciso que el material empleado en su construcción sea excelente, pues de otro modo, se corre el riesgo de sufrir grandes decepciones al emplearlas en los servicios á que deben y pueden ser destinadas.

DE TODAS PARTES

El *Wiener Abendpost* participa à todos los aficionados al ajedrez la triste nueva de la muerte del diplomático Taffio de Heydebrand y de Lasa, verdadero maestro en este noble juego.

Desde los años cuarenta pertenecia á un club de ajedrecistas, y junto con su amigo el teniente P. de Bilguer concibió el plan de un compendio de teoria de ajedrez. La muerte arrebató á Bilguer; pero Lasa realizó solo el plan y en memoria de su amigo denominó su obra «El gran Bilguer»; esta obra constituye desde entonces la biblia de los ajedrecistas, viéndose resueltas en ella todas las mas intrincadas cuestiones de este juego. En una palabra, es el porta-estandarte del ajedrez, que, merced á esta obra, se ve casi elevado al rango de una ciencia exacta.

En los últimos años de su vida vióse molestado por una enfermedad de la vista é imposiblitado de continuar solo su obra gigantesca, resultado de sus vastos conocimientos y su nunca desmentida diligencia.

Lasa, además de ser un teórico eminente, fué tambien el historiador del ajedrez, y en sus largo viajes desde Rio Janeiro hasta el Tibet, fué adquiriendo raros conocimientos sobre toda clase de juegos similares al ajedrez.

POLÍTICA EUROPEA

En Gijón.—Sidra de «El Gaitero».—Instalaciones notables.—Asturias industrial. La gente politica.—Resultado de la Exposición.—La Junta.—Carácter especial del certamen.—Estas cartas.—Estado del país.—Una opinión.

Bien quisiera haber acabado la ligerísima descripción que del certámen gijonés me he propuesto hacer, desde Gijón mismo; pero deberes apremiantes me han vuelto á traer á Madrid, y precisa concluir desde aquí un trabajo que con tanto gusto he de terminar, porque Asturias por sus condiciones todas y por los amigos que creo haber allí dejado, es país de mi particularísima afección.

Ya he hablado à ustedes de las instalaciones más notables que habían en el parque, y hoy les diré que los señores Valle, Ballina y Fernández, que expusieron su sidra «El Gaitero», han obtenido medalla de oro, premio bien ganado, no sólo por las condiciones de la sidra que fabrican y expenden, sino porque con su constancia, su capital, su inteligencia y su propaganda, tan eficaz y tan activa, no sólo han dado á conocer su producto sino que han extendido por Europa y América el conocimiento de esta producción, allanando el camino á los que han venido después, también con excelentes productos, pero que se han encontrado hecha la propaganda de su mercancía.

En el pabellón central ha habido instalaciones muy notables: las más salientes, en mi opinión, han sido las de la Azucarera Asturiana, cuya columna egípcia honra al arquitecto señor Velasco, que ha dado una prueba más de su gusto artístico; la de Truan y Trelles cuya fabricación de camas ha hecho gallardo alarde de su importancia y su gusto; la de R. Vega y compañia, que en la fabricación de licores se ha puesto á la cabeza de esta industria en España; la de don Juan Fonseca y compañia, objetos de mimbre y muebles del mismo material para los salones de verano; las de las fábricas de armas de Trubia y de la Vega; la de la Resinera Española, poderosa compañia cuyos productos compiten y aventajan á los extranjeros; la de la Real Compañia Asturiana; la de don Venancio Valderrama, de Santander, que en mosáicos ha presentado verdaderas preciosidades; la de chocolates de don Juan Pantiga, de Gijón, que ha demostrado gusto exquisito en su instalación y la excelencia de sus productos; la de la Corredoría de Oviedo, fàbrica de curtidos, y muchas otras que no puedo enumerar para que esta carta no parezca un catálogo.

La Exposición, aunque se ha llamado cantábrica y regional, ha sido exclusivamente una exposición de la industria asturiana, y una sola provincia ha presentado alrededor de seiscientos expositores —porque algunos que firmaron cédula no llegaron á exponer, lo que demuestra la importancia industrial que tiene una pro-

vincia que, ella sola, dá muestra de seiscientas industrias, unas de grandísima importancia y otras más modestas, pero que todas contribuyen á la prosperidad de una región, española hasta la médula de ios huesos, y que es de las que verdaderamente honran al país.

Como España es una tierra donde hay mucha gente política de primera fila, que confunde á Gijón con Gijona; que cree que Asturias y Galicia son una misma cosa, y para quienes no hay más mundo que el salón de conferencias, ni más meta que el presupuesto, los iniciadores de la exposición de Gijón han hecho por su país, con la celebración del certámen, muchísimo más que Pidal con todos sus discursos de tribuno y todas sus artes de cacique, y pueden y deben sentirse orgullosos del éxito de sus iniciativas.

Pasarán los días: lo que fué parque y pabellón central se convertirá en solar, se apagará el ruido de la fiesta, pero habrá quedado en España entera el recuerdo y el conocimiento de lo que puede y vale una provincia que se dedica á trabajar y que tiene conciencia de su propio valor.

Don Luis Belaunde, con Calixto Albargonzalez, don Francisco Lépez, don José Ruiz Gómez, don Baldomero Rato, y muy especialmente el presidente de la Junta y el modesto é inteligentísimo arquitecto don Mariano Marín, cuando recuerden lo que han hecho por Asturias y por España sentirán la inmensa satisfacción que produce siempre el deber cumplido.

Se ha distinguido el certámen gijonés por su carácter práctico. Pocas fiestas, ninguna comida oficial dada por la Junta; de esos banquetes que tanto han abundado en otras exposiciones y en los que tanto brillan los que tienen la *especialidad de ser oradores para postres*; ninguna publicación de retratos y fotografías de los individuos de la Junta; nada, en fin, de la *bambolla* con que generalmente se adornan este género de espectáculos.

Gijón se callará unos años, pasados los cuales, el que hoy es en mi opinión el tercer centro industrial de España, puede que se convierta en el primero.

De desear sería que todas las provincias españolas imitasen la conducta de Asturias, y que en vez de los particularismos que nos matan, se pensase en todas en el bien propio, asociándolo el bien general.

Como estas cartas que hace diez años escribo, tanto se han ocupado de exposiciones, hubiera querido dedicar á la de Gijón mayor espacio, pero el duro deber de informar á la prensa de todo cuanto ocurre, limita mis deseos y volveré desde mi próxima á la generalidad de las noticias políticas y literarias.

En el viaje que he hecho, y en lo que observo en Madrid á mi llegada, encuentro que hasta para ser pasivos é indiferentes tenemos el entusiasmo de la exageración. Hace próximamente un año, sólo hablàbamos de nuestras glorias tradicionales, creíamos que siendo un pueblo pobre y de diez y ocho millones de habitantes, íbamos *á reventar* á los Estados-Unidos, que son un pueblo de setenta y seis millones, sumamente ricos, y hoy, porque en estas condiciones hemos sido vencidos, por aquellas revelaciones necesarias que se derivan de la naturaleza de las cosas hemos caído tan bajos ante nosotros mismos, que hablamos de que *se nos repartan* como la cosa más natural del mundo. Don Quijote se ha dormido y no quedan en España más que Sânchos. Hace unos años era *cursi* ocuparse de política; los industriales y los comerciantes la maldecían; hoy cualquier hortera quiere ser ministro de Hacienda, cualquier fabricante ministro de la Guerra, las cámaras de comercio, que según lo que gritan no parece sino que han sido elegidas por sufragio sincero y universal de todos los productores, amenazan con la huelga tributaria, los periodistas hablan de la intervención como de cosa natural, y entre todos nos presentamos al mundo como un pueblo de locos, en el que lo que verdaderamente está en huelga es el sentido común.

España no perecerá; habrá motines, podrá haber algo más, pero el verdadero país que trabaja y calla, y que es hoy más rico que hace dos años, no se dejará aniquilar. Como no estoy uncido á la carreta de ningún partido, ni asalariado por nadie, tengo una opinión y la doy.

Ya sé que estoy casi sólo; despues de todo, las minorías son la razón del porvenir.

Garci-Fernandez.

Madrid 13 septiembre de 1899.

La caza régia

La prensa italiana dá cuenta de que el Rey Humberto ha puesto término á una série de expediciones cinegéticas en el valle de Aosta, donde ha cazado un sinnúmero de rebezos y carneros salvajes. Actualmente se halla en la llanura de Valdieri dedicado á la caza de gamuzas y de otros animales que, comprendidos en el nombre genérico de caza mayor, abundan en los Alpes. Con ello no hace el soberano de Italia otra cosa que continuar la tradición de la casa de Saboya.

La caza de gamuzas en las cuestas escarpadas de los Alpes, al borde de simas hendidas, constituye verdaderamente un ejercicio peligroso, en que hay que atender por igual á la naturaleza especial de esta caza, á las terribles sorpresas del terreno y á los aludes de nieves» que hacen rodar las repetidas detonaciones de las armas de fuego. Por una tromba de nieve se vieron sorprendidos, hace dos años, en los Alpes, el Rey Humberto y el duque de los Abruzos. Borrados los senderos, tiritando de frío, ni uno ni otro acertaban á moverse; por fin divisaron una humilde cabaña y en ella se refugiaron y pasaron la noche. Pero al otro dia, cuando intentaron salir de la cabaña, advirtieron que les era imposible. Su refugio estaba enteramente cubierto por una espesa capa de nieve. Después de muchas dificultades, y salvando no pocos peligros, unos rebajadores lograron llegar hasta la cabaña y, facilitando su salida, Humberto I y el duque de los Abruzos, se libraron de morir helados y hambrientos.

Tambien en el castillo de Mouza tiene el Rey de Italia caza abundante y nada peligrosa; pero gusta màs de las sorpresas cinegéticas, y de las excursiones arriesgadas, y de las caricias de los vientos glaciales de la montaña, que de los placeres fáciles del coto cerrado y tranquilo.

En toda la península son celebradas las proezas que en los Alpes y en los Abruzos realiza el monarca italiano, considerado como uno de los mejores cazadores del Reino.

No es menos aficionado á este deporte el Czar de Rusia, si bien huye siempre de los sitios peligrosos y se solaza cazando en los bosques de Gatschina y en las selvas seculares de Bialowiége, al sur de Moscou, donde Alejandro III hizo construir una magnífica residencia de caza. Allí se multiplican los ciervos, las dantas, los jabalíes y aún los bisontes. A las ocho de la mañana, después de un ligero piscolabis, el Czar empieza la batida. Los invitados á la expedición imperial se colocan en sus puestos; el soberano no se mueve del suyo y cerca de él pasa la caza echada hácia aquel sitio por los ojeadores. Después de la batida llega la hora de descansar y comer á la sombra, en medio del bosque. Una nube de cocineros y pinches imperiales preparan la manducancia en cocinas rodantes. A corta distancia se coloca una larga mesa, y en uno de sus extremos toma asiento sólo, aislado de los demás convidados, el Czar.

También el Emperador Francisco José de Austria tuvo un tiempo predilección por este género de *sport*, del que le apartan ya los años más, dados al reposo que á la fatiga. Las montañas de Tyrol han sido testigos de su afición y de sus proezas cinegéticas. Con traje de aldeano, la escopeta al brazo, dejando á los convidados en plena libertad, el veterano Emperador ha cazado por placer. A las cuatro de la mañana abandonaba su residencia de Gaugsgebirge, para salir en persecución de las gamuzas. Sólo le seguían algunos familiares. Rara vez erraba la puntería del cazador imperial. Después de una revuelta de algunas horas, S. M. Francisco José hacíase servir un almuerzo frugal, del cual participaban sus compañeros de expedición. Las cazas oficiales tenían lugar en los bosques de Koriserdo y Korapanesa, en los cuales hay abundancia de jabalíes y ciervos. Hace tres años en una sola jornada se cogieron 1.500 faisanes y 1.200 liebres.

No le vá en zaga Guillermo II, cuya pasión por la caza raya en fanatismo. Usa armas especiales, elegantes y ligeras, construídas *ad hoc*. Prefiere la caza de acecho á todas las demás. El Emperador alemán tiene una gran puntería. Teatro de sus aficiones son los bosques de Wüsterbansen y de Springe ó en las cercanías de Postdam, como también en el Grunwald y en Wildpark. A Grunwald sólo vá á cazar el soberano de Alemania una vez al año, el 2 de noviembre, y entonces viste un traje especial: traje rojo, calzón de piel blanca, sombrero de seda y botas vueltas.

Nada hay que hablar de los presidentes de la República francesa, puesto que de sus expediciones hay libros escritos y publicados. De Mr. Loubet se sabe que es muy aficionado á la caza de la perdiz.

De los demás soberanos y príncipes, ¿quién ignora la afición cinegética de Su alteza Real la infanta doña Isabel de Borbón, de la Reina de Inglaterra, del príncipe de Gales y del Príncipe Nicolás, soberano de Montenegro?

La fotografia de los colores

Sabido es que este problema científico es uno de los que con mayor interés tratan de resolver los hombres científicos; pero hasta hoy no conocemos ninguna solución completa de esta cuestión.

La importancia de la fotografía de los colores ha hecho aceptar, á falta de otros mejores, varios sistemas insuficientes, basados casi todos en la superposición de un cierto número de pruebas de colores que permiten reproducir aproximadamente los colores del objeto.

Generalmente estos procedimientos no son muy prácticos, puesto que exigen por lo pronto tres clichés, á lo menos, y una série de aparatos muy complicados para las operaciones sucesivas; en realidad, podemos obtener pruebas del color en los talleres bien provistos de toda clase de útiles, pero es imposible emprender el paisaje y la instantánea.

El procedimiento de Mr. R. W. Wood, catedrático de la Universidad de Wiscousín, que publica el *Scientif American*, no resuelve el problema de una manera satisfactoria, pero al menos esperamos que conducirá á una solución perfecta de tan interesante problema científico.

Su sistema está basado en el empleo de las rejillas de difracción. Estas no son otra cosa sino placas de vidrio, rayadas con líneas paralelas muy finas y equidistantes, con la ayuda de una punta de diamante, y que adquieren así las propiedades del prisma, el cual, como sabemos, descompone la luz blanca en siete colores simples. Se trazan las líneas con la máquina de dividir, y son tan finas, que es preciso valerse de un poderoso microscopio para distinguirlas. Colocando una reja de difracción de esta clase ante una lente entre el objeto luminoso y una pantalla blanca, recibe, situando convenientemente la pantalla, una imagen del objeto luminoso, y por una y otra parte espectros de color.

En contra de lo que se verifica en el prisma, el rojo es el más desviado, los colores de los espectros están, á partir de la imagen central, en el siguiente orden: azul, verde y rojo. Y los espectros se hallan tanto más distantes de la imagen central cuanto más juntas se encuentran las líneas de la rejilla.

Si miramos por un agujero situado en la parte verde de una imagen, la placa parece completamente verde; si cambiamos la placa difractiva por otra de rayas más finas, se vé por el mismo orificio una imagen azul, y siendo el rayado más ancho, se contempla la imagen roja. Si la placa de difracción tiene tres ó cuatro redes de líneas diferentes dispuestas en bandas horizontales, veremos por el orificio tantas bandas de diferentes colores como redes diferentes haya.

Para obtener una fotografía es indispensable ante todo disponer de tres placas cuyo rayado sea tal, que la desviación del rojo dada por la primera corresponda al verde de la segunda y al azul de la tercera. Se hacen las tres pruebas por un procedimiento especial, cuyos detalles nos llevarian más a lá de nuestro objeto, y sólo hay que superponer las tres imágenes por medio de un aparato que muestra por último la fotografía con sus colores naturales.

El interés principal de este notable descubrimiento estriba en que el autor nos ofrece que muy en breve obtendrá los mismos resultados valiéndose de un solo cliché.

Friedrich



ALMUERZO

Tortilla al natural.—Rodaballo al «gratin».—Vaca con gelatina.—Conejo en cajetin.—Postres.

COMIDA

Sopa de arroz.—Anguila asada.—Pierna de carnero braseada.—Jamón con tomate.—Ensalada.—Postres.

Conejo en cajetin.—Cortado en pedazos el conejo y sazonado, se cuece en manteca, colocándolos despues en cajetines de papel con relleno hecho con hierbas finas, el hígado del conejo y dos yemas de huevo. Cubiertos con este relleno los huecos de la caja, se tapa todo con lonjas de tocino que se cubrirán con un papel untado de manteca. Hecho esto se pone en el hornillo y se sirve con salsa italiana.

(Prohibida la reproducion).

León Loty

NOTICIAS

Como oportunamente anunciamos, hoy empezará un novenario de ánimas en la iglesia del Mercadal, cuyo función dará principio á las seis de la tarde, con el rezo del Santo Rosario, novena y sermón todos los días á cargo de un padre misionista.

—De unos días á esta parte ha descendido el termómetro, lo cual contribuye á que difrutemos de una temperatura agrable.

—Hoy, mañana y pasado se bailarán sardanas en la calle de la Puerta den Vila, con motivo de celebrar dicho barrio su fiesta mayor, en honor á su Patrona la Virgen de Rocacorba. A las diez de la mañana del domingo se celebrará un oficio á toda orquesta en la iglesia del Hospital, haciendo el panegírico de la Vigen el orador sagrado Rdo. D. Odon Rosa, con asistencia de los pabordes, pabordesas y clavario. A las 10 de la noche baile en el salón del Odeón.

El lunes, á las nueve de la mañana, se rezará una misa de requiem en sufragio de las almas de los vecinos de dicha calle, que durante el año hayan fallecido.

—Recordamos que se ha dispuesto que los reclutas de reemplazos anteriores que, por haber aparecido sin excepción, han sido declarados soldados útiles en el actual y puestos á disposición de las zonas, se concentren para su destino cuando lo verifiquen los del actual reemplazo.

—Parece que en la madrugada de ayer ocurrió una sensible desgracia en la fábrica de papel «La Gerundense», de esta ciudad.

Según se dice, hallábanse tres muchachos jugando en una de las salas de máquinas, cuando uno de ellos dió un empujón á otro tirándole sobre una turbina ó volante, resultando el pobre muchacho gravemente herido.

Repetimos que así se refería, añadiéndose que el muchacho se llama Delfin Franch, y es hijo del alguacil de la Audiencia de esta ciudad.

Estamos dispuestos á rectificar si afortunadamente la noticia no resultase exacta.

—Antes de ayer tarde ocurrió en el Lla-

no de la Boquería de Barcelona una terrible desgracia.

Pasaba un carro cargado con tres vigas ó jácenas de hierro, de enorme peso, pues las tres caballerías que arrastraban el vehículo apenas podían con la carga, y al estar en el punto antes indicado, ó sea frente al Hotel Internacional, se cayó la mula de varas. Como siempre sucede, acudieron muchos curiosos, algunos de los cuales se apresuraron á ayudar al carretero para aliviar á la caballería del peso de as varas, á fin de que se pudiese levantar, y cuando hecho esto se empezaban á descargar las vigas, se desprendió una de las ruedas del carro, que velcó por la parte derecha, y saliéndose una de las vigas del vehículo, fué á parar encima de las personas que se hallaban inmediatas, y al apartarse las jácenas, presentóse entonces un cuadro desgarrador.

Allí yacían cinco desdichados muchachos, tres de los cuales estaban con vida. Los dos restantes habían muerto, presentando uno de ellos la cabeza completamente magullada y el cerebro esparcido por el pavimento.

Uno de los muertos se llamaba Manuel Alvarez Orella y tenía siete años de edad.

El otro niño muerto, que contaría unos 15 años de edad, no pudo ser identificado.

Tampoco se pudo averiguar el nombre y domicilio del más grave de los tres heridos, que contaría igualmente de 15 á 16 años de edad, y que el infeliz falleció en el Hospital.

Fué auxiliado en la farmacia del señor Gorgot, el joven de 15 años de edad José Batallé Amat; tiene la pierna izquierda fracturada. Dicho joven es hijo del conocido industrial de esta ciudad don Manuel Batallé.

El tercero se llama Antonio Duengo y tiene 16 años de edad. El médico le apreció contusiones de gravedad en la cabeza.

El conductor del carro, aterrado por la desgracia, huyó del sitio en donde esta se desarrolló, y aún no había podido averiguarse su paradero.

—Procedentes de Francia y de paso para Barcelona y Madrid, han llegado á esta ciudad la concertista de piano doña Maria Pol y el bandurrista don Jerónimo Fuster, que darán una serie de conciertos en algunos cafés.

—En la Plaza de toros de esta ciudad y á petición del público, tendrá lugar mañana la última función de despedida de la compañia internacional gimnástica y taurina que dirige Mr. Luis.

Entre otros trabajos anúncianse el debut de Mr. Luis y la Sra. Estrellas, Los Luis-Luis en el doble aparato aéreo; gran salto de la batalla ejecutado por los saltadores Mrs. Michel y Tony; entradas cómicas por los cowns Lechin y Hassan (a) Largo, así como otros variados ejercicios por los demás artistas de la compañia.

Se sortaará entre el público un cordero y además se lidiarán 2 vacas en púntas por los jóvenes que forman la cuadrilla del Porvenir.

La función empezará á las cuatro y media de la tarde.

—Ha sido nombrado registrador de la propiedad interino del partido de Sacedón (Guadalajara) y no administrador de propiedades, como equivocadamente han dicho algunos colegas, nuestra estimado amigo don Alberto Martinez, oficial que ha sido de este Gobierno civil.

Felicitamos muy sinceramente al agraciado.

—Los guardias civiles Miguel Jaume Torrens, Braulio Martinez Cabrera y Ricardo Dóminguez Padron, pertenecientes á esta Comandancia y puesto de Figueras, desean permutar con otro de clase de la Comandancia de Barcelona, de la de Cáceres y de la de Badajoz. respectivamente.

—Ha llegado á Barcelona, procedente de Benasque, el general de división y gobernador militar electo de esta provincia, don Pedro Cornel y Cernel quien muy en breve se posesio nará de dicho cargo.

—Se asegura que no serán suspendidas las garantías constitucionales de Barcelona, á no ser que se desarrollasen sucesos que el Gobierno no espera.

—Por efecto de la gran tramontana que ha hecho desprender gran cantidad de fruto de la vid, se han principiado, adelantándose mucho en algunos puntos de la comarca de Figueras, las operaciones de la vendimia.

—En la fiesta mayor de Castellfullit, mientras la orquesta antigua de Pep de Figueras tocaba en el casino, fué robada *la tenora*, instrumento de plaza, que su dueño habia dejado en su estuche sobre el piano del casino.

El hurto, segun un colega, es de consideracion, pues, además de su valor intrinseco que se eleva á unas 220 pesetas, lo tiene tambien artístico por ser un instrumento raro, de poco uso, y por lo tanto de escasa fabricación.

Del hecho se dió parte al Juzgado municipal de aquella villa, sin que por ahora se haya logrado ni descubrir al ladron ni recobrar el instrumento.

—Con destino á la factoria de subsistencias de esta plaza, se adquirirán en público concurso, que se celebrará el dia 25 del actual, á las diez de la mañana, harina, leña, cebada, paja, aceite, petróleo, carbón y jabón.

—El dia 29 del actual, á las diez de su mañana tendrá lugar ante la Junta económica del parque de Artilleria de Figueras, una licitación, para la venta de 100 kilógramos de hierro de fundición, 200 idem de hierro dulce, 100 idem de bronce, 263 idem de latón de desecho y 720 idem de leña, cuyos materiales pueden adquirirse en parte si asi conviene á los interesados.

—De *La Publicidad* de Barcelona:

«Escriben de Bañolas participando que por haber sido despedido uno de los obreros curtidores que formaban parte de la Junta organizadora de la asociación obrera, se declararon en huelga todos los obreros de las fábricas de dicha población, incluso las de la casa Tort y Frank fabricantes de pieles para guantes.

«Los huelguistas, en número de 150, esperan el apoyo de todos los obreros.»

—Dice un colega figuerense, que seis dias seguidos lleva soplando la tramontana, cuando lo que se necesitaba era una buena lluvia, y que con tal motivo se dá por perdida la cosecha de *tardanías*, por muy mermada la vendimia y per comprometida la aceituna.

—En San Juan de Palamós, para amenizar los festejos que se han de celebrar en dicho pueblo los dias 17, 18 y 19 del corriente, ha sido contratada la orquesta «Unión Llagosterense», de Llagostera.

—Dicen de París que se asegura que el Gobierno pedirá á las Cámaras que voten la amnistía á favor de todos los que han sido ó van á ser procesados por acusaciones relacionadas con el «asunto Dreyfus.»

Alcanzaría esa amnistía á Zola, al teniente coronel Picquart y al general Mercier.

Se exceptuarían de la amnistía los que van á comparecer ante el Alto Tribunal del Senado, acusados de haber aprovechado la agitación suscitada entorno de Dreyfus para conspirar contra la República.

Repítese á ese propósito que será indultado Dreyfus; pero ese «favor» deberá concedérsele pronto, si se quiere salvarle del encierro y acaso la muerte en el castillo de Corte (Córcega.)

Por ello es posible que se decida el indulto en el Consejo de ministros del martes; ya que el Consejo de revisión de París puede muy bien dictar su fallo el lúnes sobre el recurso entablado.

Sábese que el presidente del Consejo de revisión quiere tener listo su dictamen hoy.

REGISTRO CIVIL

(Servicio particular de «La Neotafia»).

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En la ciudad.

Elisa Dalmau, de 28 años de edad, casada.—Maria Bosch, 10 meses.

En el Hospital

Francisco Xicoy, de Palafrugell, edad 69 años viudo.—José Massanas, de Gerona, 32 años, vd.º

Nacimientos.—Varones, 1.—Hembras, 0.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Cornelio y Nicomedes papas

Tipografia de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

economías de veinte años, habian sido depositadas por él en casa de un notario, con un testamento en debida forma, instituyendo á Gúdula por heredera universal.

La vecindad sospechaba algo de esto, por lo que atrevidos escribientes de procuradores ó audaces dependientes de comercio no desdeñaban perseguir á Gúdula con galanterias impertinentes cuando la encontraban por la calle: mas ella les miraba de modo que les hacia perder al punto toda esperanza, y prosiguiendo su camino, sin dignarse volver la cabeza, se iba á visitar á sus parroquianos, porque Gúdula era muy laboriosa. El exento, por esceso de previsión, la habia hecho aprender un oficio para que tuviera con que subsistir en caso de una desgracia, y Gúdula era lavandera ó más bien planchadora.

Su clientela, como se dice ahora, en que desde los zapateros de viejo, todo industrial tiene clientes y no parroquianos, su clientela se componia sobre todo de jóvenes consejeros del Parlamento ó de la buena sociedad, que apenas se fijaban en una pobre criatura contrahecha. Por esta razón su virtud no corria riesgo alguno.

La mañana en que Larfaille concluia de comer el frugal desayuno dispuesto por la jóven y se ponia la capa para asistir á la audiencia del ministro, Gúdula le dirigió á quemarropa esta pregunta singular:

—Padre, ¿qué es un caballero?

Un rayo que cayera sobre Juan Larfaille no le hubiera sorprendido tanto como aquella sencilla pregunta lanzada de improviso por su hija adoptiva.

Gúdula habia vivido hasta entonces, así lo creia al menos, en la mas completa ignorancia de las distinciones sociales. Así es que Larfaille tenia deseo de interrogarla en lugar de responder; pero se decidió por contestarla con una frase evasiva.

Hácia fines de 1703, Larfaille fué á Amsterdam con la misión de descubrir á ciertos foliculários que se suponia estaban allí escondidos despues de haber inundado la Francia de libros satíricos contra Luis XIV y la Maitenon. No encontrándolos, se dedicó á perseguirlos en otras poblaciones de los Paises-Bajos. Finalmente los descubrió en Maestricht, y como no estaba en disposición de detenerlos, se apresuró á volver á Paris para dar cuenta de su espedición.

Al pasar por Lieja, le ocurrió una aventura inesperada.

Era al caer de la tarde; acababa de comer en la fonda de Ceiffi y se dirigia á tomar el coche que estaba á punto de partir para Namur, cuando al pasar por una calle desierta creyó oir un gemido. Se detuvo, se aprovimó á una pared de donde parecian salir gritos, y allí en una especie de nicho, al pié de una estátua de la Vírgen, débilmente iluminada por una lámpara, vió un niño envuelto entre pañales.

El hallazgo era más singular en aquel tiempo que en nuestros dias, y el exento no se sentia con la vocación de San Vicente de Paul. Sin embargo, como á pesar de su oficio no tenia el corazón duro, recogió al recien nacido y se puso á calentarle bajo su capa.

Su primera intención fué á volverse y entregar aquel pequeñuelo al fondista para encargarle que hiciese de él un ciudadano ó ciudadana de la villa de Lieja; pero reflexionó que el coche iba á partir y que la tardanza le ocasionaria graves consecuencias. Entonces le ocurrió un pensamiento generoso. Pensó que estaba solo en el mundo, sin afecto alguno en la vida, consagrado al celibato por gusto y por las necesidades de su profesión; pensó que la Providencia quizá le enviaba justamente lo que le hacia falta, una criatura á quien amar y defender, y sin reflexionar por más tiempo las consecuencias de la aventura y en las dificultades de trasportar á un recien nacido, continuó valientemente su ca-

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro. . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro . . . . 25 »
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, à las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de a noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

mino hasta el coche, donde habia mandado con anticipación su equipaje

El carruaje estaba ya enganchado, y entre los viajeros que se hallaban esperando en la sala vió una gruesa nodriza que llevaba una robusta criatura. Este inesperado encuentro le decidió.

Habló con la mujer, quien le dijo que se dirigia á Paris á unirse con su marido, cocinero de la casa del príncipe Conti, y la contó una historia tan hábilmente urdida, que la honrada mujer consintió en dividir su leche, durante el viaje, entre su niño y el que el exento acababa de salvar de una muerte segura. Ella cumplió religiosamente su promesa, y á los cincuenta dias de camino llegaron á Paris sanos y salvos con el niño abandonado, que resultó ser una niña, y que fué entregado por Larfaille á una nodriza de Gonesse.

Allí la tuvo cinco años, pero no dejó un instante de atenderla, y en cuanto pudo pasar sin los cuidados de una mujer, la recogió y fué á establecerse en la calle del Puente de las Coles.

Amaba tanto más aquella criatura cuanto más penosa era su vida, pues que se desarrollaba trabajosamente, sosteniéndose tan débil y enferma, que su nodriza aseguraba que le habian hecho mal de ojo, como dicen los aldeanos, en lo que desgraciadamente no se engañaba. No tenia, por decirlo así, más que el aliento; pero si su cuerpo se debilitaba en vez de adquirir fuerzas, su inteligencia desarrollábase con increible rapidez y no á espensas del corazón, pues se mostraba dulce y cariñosa, más de lo que Larfaille pudiera prometerse.

Acerca de su origen, no existia otro indicio que un escapulario suspendido del cuello y el que contenia un papel con estas palabras: «Me llamo Gúdula y he nacido el 9 de diciembre de 1703»

El exento la hizo bautizar con este nombre, pero no intentó descubrir quiénes eran sus padres, porque la queria demasiado.

La habia hecho creer que era verdaderamente su hija, y la niña le amaba como si lo fuera. Por lo demás la habia acostumbrado, desde la edad temprana, á cuidar de la casa y á emplear útilmente en ella el mucho tiempo que se quedaba sola, sin temor de que pudiera correr algun peligro, protegida por su edad y desgracias físicas.

Al volver por la tarde, casi siempre rendido de fatiga, muchas veces lleno de cuidados, Larfaille encontraba la comida preparada y á Gúdula alegre y dichosa por volverle á ver y dispuesta á distraerle de sus preocupaciones. Habíala enseñado todo lo que sabia, que no era poco para un exento, pues la jóven leia y escribia correctamente.

El tiempo habia robustecido el amor entre aquellos dos séres unidos por la casualidad, y en la época en que comienza esta historia, Juan Larfaille no vivia más que para Gúdula.

Habia concentrado en ella todos los afectos que estaba perpétuamente obligado á sofocar en su corazón, él agente del teniente de policía, instrumento pasivo de venganzas, ejecutor de leyes crueles; él, á quien sus terribles funciones obligaban á no enternecerse jamás. Cuando, despues de una lucha contra los malhechores, en que acababa de esponer su vida, ó despues del espantoso espéctáculo del suplicio, á que el deber le habia obligado á asistir, el exento volvia á encontrar á Gúdula, que le esperaba para saltar á su cuello, creia pasar del infierno al paraiso. Asi se juzgaba dichoso á pesar de todos los peligros, de todos los deberes de su oficio, y su solo cuidado era asegurar á la niña, que hacia su felicidad, contra las eventualidades de la vida que llevaba.

Mas esto lo tenia previsto, y unas doce mil libras, sus